

Diferencias significativas en el conocimiento empírico del diseño curricular, el sexo y el nivel educativo de la figura educativa

Jaquelina Lizet Hernández Cueto

Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la UAdeC
jaquelina@hotmail.com

Zoila Libertad García Santos

Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la UAdeC
zlibertad42@hotmail.com

Jesús Eliseo Dávila Fong

Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la UAdeC
eliseo_fong@hotmail.com

Resumen

Hablar de diseño curricular implica hablar de un concepto polisémico, es decir, dependiendo del autor y del contexto se incluyen u omiten elementos. Por eso es necesario tener claro qué encierra el conocimiento del mismo para la figura educativa desde la perspectiva empírica, y redireccionar así tanto su participación dentro de los procesos escolares como mejorar su actuación a través de actualizaciones efectivas, que repercutan verdaderamente en la calidad de los insumos que se dejan a los estudiantes, más que en reformas laborales, que coartan y cercenan la cátedra libre y responsable.

Esta investigación hace un comparativo entre las figuras educativas de acuerdo al género al que pertenecen, a su nivel académico y a los logros alcanzados en el diseño curricular desde el conocimiento empírico.

Introducción

La presente investigación presenta un panorama general sobre algunas diferencias estadísticas entre las figuras educativas con respecto a su sexo y al nivel académico adquirido, que surgen a partir de un análisis comparativo *t de student*.

En primera instancia se mide el conocimiento que los docentes participantes han adquirido con base en su desempeño laboral, es decir, desde el campo empírico.

Es interesante observar que independientemente de que la muestra extractada en su totalidad labora en el nivel superior, sus características los tipifican y marcan diferencias en su conocimiento sobre lo que es un diseño curricular.

Como ya fue descrito anteriormente, el diseño curricular es muy complejo tanto en su definición como en su composición. Al revisar diferentes autores, incluso cronológicamente, es posible observar disimilitudes en cuanto a los elementos que lo caracterizan.

Este trabajo incluye varios referentes generales del diseño curricular y es importante recalcar el hecho de que todos los datos emitidos y los resultados reportados surgen precisamente del conocimiento empírico de los docentes con respecto al currículum.

Metodología

La investigación realizada es cuantitativa, para lo cual se elaboró un instrumento ex profeso, mismo que se plantea en siete ejes: participación de la figura educativa en los procesos educativos; corrientes de teorías del aprendizaje; consideración acerca de los contenidos programáticos; habilidades cognitivas que desarrolla el estudiante; la finalidad de la educación escolarizada y las características de la figura educativa, en cuanto a lo que lo representa y los procesos didáctico-matéticos que utiliza. Dichas variables se componen de 75 variables simples, de medición decimal de razón.

Para conocer la información del respondiente se consideraron siete datos: edad, sexo, nombre de la institución donde labora, cargo que desempeña, años de antigüedad y último grado de estudios. El tipo de medición de estas variables es nominal, exceptuando la edad, que es de intervalo.

La muestra se compone de 86 personas, la característica que debían guardar era ser figuras educativas en activo y la cantidad se determinó a partir de la disposición de los sujetos. De entre ellos, 53.48% (n= 46) son hombres, mientras que 46.51% (n= 40) son mujeres.

Se realizó un análisis comparativo con una prueba *t de student*, para muestras independientes por grupos, por lo que se seleccionaron dos categorías; sexo y nivel académico de la figura educativa, con la finalidad de evaluar las diferencias que sean significativas entre las medias de los dos grupos en cada caso.

El nivel probable de error para determinar la existencia de una diferencia es menor de 0.05 ($p < 0.05$).

Se utilizó el análisis de Cronbach para garantizar la validez y confiabilidad del protocolo de investigación, obteniéndose un alfa estandarizado de .88, con lo cual no existe redundancia entre las variables y se presume confiable y válido para las aportaciones que a continuación se enuncian.

Análisis de resultados

Análisis comparativo de sexo

Con la finalidad de comparar muestras a través de sus medias aritméticas y encontrar diferencias significativas dependiendo del sexo y del nivel académico alcanzado por la figura educativa, en este caso todos pertenecientes al nivel superior escolarizado, se muestran a continuación dos análisis comparativos con prueba *t de student* para muestras independientes con un valor probable de error menor a 0.05 ($p < 0.05$).

Tabla 1. Análisis comparativo de sexo (Hombres y Mujeres)

	H \bar{X}	M \bar{X}	t-value	df	p
Participa en cursos de actualización	6.70	8.10	-2.30	84.00	0.02
Participa en diplomados	4.83	7.40	-3.44	84.00	0.00
Considera que los contenidos programáticos son pertinentes	7.83	8.63	-2.64	82.00	0.01
Considera que los contenidos programáticos son pragmáticos	7.09	7.90	-2.16	84.00	0.03
Considera que la educación incrementa el conocimiento	8.09	7.35	2.08	84.00	0.04
Es una figura educativa flexible	8.61	7.75	2.36	84.00	0.02
Utiliza la cátedra magistral	7.61	5.95	2.81	84.00	0.01

De los resultados del análisis se desprende que para el caso del comparativo de sexo entre mujeres y hombres; las primeras asisten más a cursos de actualización y diplomados, y consideran que los contenidos programáticos son pertinentes y pragmáticos.

En el caso de los hombres, estos consideran que la educación escolarizada, solamente le permite al alumno incrementar su conocimiento; tipifican a una figura educativa como alguien flexible, que utiliza la cátedra magistral.

A partir de lo anterior se puede inferir que las diferencias entre las figuras educativas debido a su sexo, define su conocimiento sobre algunos elementos del diseño curricular de sus instituciones. Sin ánimo de aventurar afirmaciones tajantes y con base en los resultados antes descritos, se puede enunciar que las mujeres son más participativas en algunas acciones que tienen que ver con aprender más mediante estudios adicionales a su preparación profesional básica. Además, dentro de los procesos educativos, la percepción que se tiene sobre la información y los conocimientos que adquieren los estudiantes también marca una diferencia. En el caso de las mujeres, son vistos como potencializadores de sus habilidades, es decir, son pragmáticos; adquirirlos no es la finalidad última, sino utilizarlos para mejorar sus condiciones de vida. Por su parte, los hombres consideran que la educación sirve solamente para aumentar la cantidad de su conocimiento. Acumular información sin ponerla en práctica resulta estéril.

Análisis comparativo de nivel académico

Para este análisis se tomó como variable distintiva el nivel académico de los sujetos. Cabe mencionar que solo se consideraron a los docentes con posgrado concluido, ya que en la muestra original 48.83% (n= 42) tienen maestría; 27.90% (n= 24) doctorado; 16.27 % (n= 4) solo han estudiado la licenciatura, y dos respondientes son pasantes de doctorado (2.32%).

Se obtuvieron los resultados que a continuación se muestran, para el caso de las figuras educativas con maestría en diversas áreas, indican que participan en la elaboración de reactivos exámenes; consideran que la educación se tipifica por ser pragmática, conceptualista, conductista y constructivista; con respecto a los contenidos programáticos indican que son inamovibles; opinan también que la figura educativa debe ser motivadora y utilizar el debate como estrategia didáctico-matética.

Tabla 2. Análisis comparativo de nivel académico (Maestría y Doctorado)

	Maest \bar{X}	Doct \bar{X}	t-value	df	p
Participa en el diseño de planes o programas	6.43	8.25	-2.06	64.00	0.04
Participa en la elaboración de reactivos para exámenes	7.67	5.58	2.23	64.00	0.03
Considera que la educación es pragmática	8.00	6.33	3.04	64.00	0.00
Considera que la educación es conceptualista	7.05	4.92	3.90	64.00	0.00
Considera que la educación es conductista	6.52	4.67	2.66	64.00	0.01
Considera que la educación es constructivista	8.81	7.08	2.94	64.00	0.00
Considera que los contenidos programáticos son suficientes	6.43	7.50	-2.05	64.00	0.04
Considera que los contenidos programáticos son pertinentes	7.81	8.73	-2.66	62.00	0.01
Considera que los contenidos programáticos son inamovibles	5.65	3.25	2.87	62.00	0.01
Considera que la educación permite que se comprenda	7.29	8.50	-2.52	64.00	0.01
Considera que la educación utiliza experiencias	7.14	8.42	-2.53	64.00	0.01
Considera que la educación pone en práctica el conocimiento	7.24	8.50	-2.93	64.00	0.00
Consiera que la educación ayuda a resolver problemas	7.14	8.33	-2.41	64.00	0.02
Es una figura educativa motivadora	9.10	8.00	2.13	64.00	0.04
Utiliza el debate	9.05	8.00	2.18	64.00	0.03

Por su parte, los docentes con doctorado participan en el diseño de planes y programas, indican que los contenidos programáticos son suficientes y pertinentes en la educación escolarizada y tienden a considerar esta última como facilitador de comprensión, al utilizar experiencias, poner en práctica el conocimiento y resolver problemas.

Como puede apreciarse, el nivel académico alcanzado por las personas que están a cargo de los procesos educativos en el nivel superior difiere en su concepción implícita del diseño curricular de los centros laborales donde se desempeñan.

Para el caso de tener solamente maestría, sus alcances en cuanto a participación son más limitados que el que tienen los doctores, que incluso intervienen en el diseño de planes y programas. En cuanto a la concepción de la tipología de teorías de aprendizaje dentro de las instituciones, los maestros se inclinan por diferentes vertientes, lo que podría indicar dos situaciones totalmente disímiles entre sí; en es que quizás buscan amalgamarlas en una práctica docente más efectiva, dado que el grado de maestría provee elementos suficientes para el conocimiento de dichas perspectivas; o más grave aún, que no conozcan la diferencia significativa entre ellas y tiendan a aplicarlas de forma indiscriminada dentro de los ambientes áulicos, por parte de los doctores, no hay manifestación en este campo.

Uno de los hallazgos de esta investigación es la forma en que las figuras docentes, dependiendo de su grado académico, objetivan los contenidos programáticos, en el caso de los doctores, estos los visualizan como suficientes y pertinentes; es decir, que es posible que los mismos sean

utilizados solamente como pretexto para potencializar habilidades y competencias en los sujetos y no como fin último de la educación; los docentes con maestría los tipifican como inamovibles, cuestión muy grave desde la perspectiva de que todo muta y nada permanece estático, incluidos los conocimientos, tema que se abordará en el apartado de conclusiones con mayor pertinencia.

En cuanto a los doctores y la educación escolarizada del nivel en que laboran, indican que permiten que el alumno adquiera habilidades metacognitivas, tal y como se muestra en la lectura técnica de este apartado. Es importante destacarlo ya que van más allá de la simple acumulación de información y se lleva al campo de la construcción de estructuras no éticas de nivel avanzado.

Finalmente, los maestros, a diferencia de los doctores, tienen una representación de lo que debiera ser y hacer la figura educativa en los salones de clase, para ello se dibuja un personaje motivador, quien permite la diferencia de opiniones entre sus estudiantes mediante el debate como estrategia propiamente matética, es decir, centrada en los aprendizajes de los alumnos.

Conclusiones

Se concluye finalmente que es importante conocer si existen diferencias significativas con respecto a ciertas características de las figuras educativas. Una de ellas es el sexo; dentro de esta vertiente se encontró que las mujeres muestran mayor disposición a la actualización y participación en diplomados en comparación con los hombres.

De esto puede afirmarse que si bien es cierto que no se han diseñado cursos de actualización docente según corresponda a cada sexo, quizás serían improcedentes puesto que se forman figuras educativas de calidad, no hombres y mujeres dedicados a la actividad magisterial. Sí podrían tomarse acciones que lleven a incentivar más la participación masculina, a través de dinámicas que incluyan sensibilización para movilizar la conciencia y percepción sobre la capacitación laboral a la vanguardia.

Margaret Thatcher dijo alguna vez: "en política, si quieres que algo se diga, pídeselo a un hombre; si quieres que algo se haga, pídeselo a una mujer". Lo anterior reafirma la mayor participación femenina en el aula y el diseño curricular; así como la mayor participación de los hombres como dirigentes magisteriales.

Por otra parte, también la percepción que las mujeres tienen de los contenidos programáticos resultó diferente en cuanto a que para ellas estos son pertinentes y pragmáticos, y actualmente esa visión apoya los procesos matéticos, es decir, sitúan al estudiante como centro de los procesos educativos y para ello evalúan su desempeño a través de la puesta en práctica de sus conocimientos. Asimismo, no se incluye demasiada información, como anteriormente se hacía, sino que la misma sirve de pretexto para mejorar la cognición y adquisición de competencias para el desarrollo humano de los estudiantes y su posible inserción en el mundo laboral.

En el caso de los hombres, estos expresan que la educación escolar del nivel donde laboran se circunscribe a incrementar el conocimiento, lo cual se contrapone con lo señalado arriba. Aunque sí consideran que la figura educativa es flexible, señalan que una de las prácticas didácticas a seguir son las cátedras magistrales, lo cual resulta un poco ambiguo pues se trata de enunciar un modelo del pensamiento masculino a partir de los resultados descritos. Por lo tanto, nosotros como autores nos limitamos a concluir que las diferencias entre las figuras educativas debido a su sexo sí determinan otras tantas en cuanto a su participación y conocimiento del diseño curricular en los centros de trabajo donde laboran.

Del análisis comparativo del nivel académico alcanzado, también se observan diferencias en cuanto al tipo de participación de los maestros respondientes, ya que los que tienen doctorado llegan a participar en el diseño de planes y programas, mientras que los que solamente tienen maestría solo lo hacen en la elaboración de reactivos para exámenes.

Con respecto a tipificar la educación en alguna vertiente teórica del aprendizaje, se observa que las figuras educativas con maestría muestran diferentes perspectivas, mientras que los doctores no se manifiestan en este eje.

Como se vaticinó en el apartado de resultados, aquí cabe analizar el hecho de que los docentes con maestría consideren que los contenidos programáticos son inamovibles, y la gravedad que de ello emana puesto que una de las condiciones ideales para el desempeño dentro de las aulas como figura educativa es precisamente la flexibilidad, y con ello su traspolación a todos los campos. La información a comprender y diseminar en los planes y programas también cambia, como ejemplo está la física mecánica con que se aprendía antaño en las escuelas secundarias, la cual fue sobrepasada por la física cuántica en su explicación sobre el átomo. Sin embargo, el fenómeno no cambia, lo hace la percepción e instrumentación con que se estudia.

Finalmente, se concluye que los doctores consideran que los estudiantes a través de la educación escolarizada adquieren habilidades relacionadas con la metacognición, tal es el caso de comprender, utilizar experiencias, poner en práctica el conocimiento y resolver problemas. Se habla de estructuras no éticas de niveles avanzados al no considerar la simple memorización.

Bibliografía

Arnaz, J. (2010). *La planeación curricular*. México: Trillas.

Barriga, Á. D. (2009). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Trillas.

Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. México: Dower.

García, J. G. (2012). *Evaluación de las políticas hacia la educación superior en México*. Ilusiones y desencantos (1999-2010). México: D.D.S.

Ratto, M. C. (1997). *Teoría y diseño curricular*. México: Trillas.

Román, M. (1999). *Aprendizaje y currículum*. Didáctica socio-cognitiva aplicada. Madrid: EOS.

Stenhouse, L. (2007). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata.

Torres, J. (2005). *El currículum oculto*. Madrid: Morata.

Zabalza, M. (2007). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.

Anexo Instrumento

“Conocimiento empírico de la figura educativa sobre el diseño curricular”. @JLHC.2013
<p style="color: red; margin: 0;">Favor de llenar los espacios en blanco con la información solicitada.</p> <p>Edad: _____ Sexo: _____</p> <p>Nombre de la escuela donde labora: _____</p> <p>Cargo que desempeña: _____</p> <p>Asignatura que imparte: _____</p> <p>Años de antigüedad: _____</p> <p>Último grado de estudios: _____</p> <p style="color: red; margin: 0;">Los datos que aquí se proporcionen serán objeto de absoluta confidencialidad.</p>

1. En una escala de 0 a 10, indique en qué medida participa en:

Diseño de planes o programas del nivel donde labora		Evaluación interna de los procesos educativos	
Modificación del programa de su asignatura		Evaluación interna a docentes	
Planeación diaria de actividades para su clase		Evaluación interna de los contenidos programáticos	
Cursos de actualización		Evaluación externa de los procesos educativos	
Diplomados		Evaluación externa a docentes	
Elaboración de reactivos para exámenes de conocimiento en su nivel académico		Evaluación externa de los contenidos programáticos	

2. En una escala de 0 a 10, en qué medida está de acuerdo con la educación de tipo:

Cognoscitiva		Conductista	
Gestaltista		Constructivista	
Pragmática		Tecnócrata	
Conceptualista		Tradicionalista	

3. En una escala de 0 a 10, en qué medida considera que los contenidos programáticos son:

Suficientes		Pertinentes	
Modernos		Pragmáticos	
Asequibles		Potenciadores del aprendizaje	
Excesivos		Inamovibles	

4. En una escala de 0 a 10, indique en qué medida considera que la educación escolarizada del nivel en que labora permiten que el alumno adquiera habilidades para:

Memorizar		Darse cuenta de cómo piensa	
Comprender		Pensar con autonomía	
Incrementar conocimiento		Resolver problemas	
Utilizar experiencias		Incrementar su grado de conciencia	
Modificar conductas		Corregir errores	
Realizar inferencias		Tomar decisiones	
Poner en práctica el conocimiento		Actuar de forma más eficiente	

5. En una escala de 0 a 10 indique en qué medida considera que la educación escolarizada del nivel donde labora tiene la finalidad de desarrollar:

Habilidades		Competencias	
Conocimientos		Ética	

6. En una escala de 0 a 10 indique en qué medida considera que las figuras educativas deben caracterizarse por:

Ser:

Utilizar:

Congruentes		La cátedra magistral	
Responsables		La demostración	
Organizadas		La investigación	
Impositivas con sus actitudes		El dictado de contenidos	
Dogmáticas en sus ideas		El proyector	
Motivadoras		La resolución de problemas	
Flexibles		Plataformas virtuales	
Abiertas a la crítica		El debate	
Abiertas a la participación		El seminario	
Conscientes de los diferentes canales de percepción de los alumnos		El trabajo en equipos	
Integradoras de la teoría y la práctica		La retroalimentación	

Gracias por su colaboración